

Museo Vivo

Cuando algo es viejo, anacrónico, aburrido, se dice: "es de museo". Nos parece que el destino de tales organismos es ser cementerios de momias. Y es bien difícil sacarle a la gente tal cosa de la cabeza. Se ha generalizado. Sin embargo museo quiere decir "lugar de las musas". El aburrimiento y las reliquias no pueden ser sus únicas expresiones.

Así lo han entendido los actuales dirigentes del Museo de Bellas Artes. En una conferencia de prensa anunciaron unos sensacionales planes destinados a convertir ese imponente edificio del Parque Forestal en un moderno y bullente centro cultural. De acuerdo a esos planes allí no sólo se exhibirán cuadros a los que les penan las ánimas. También se desarrollarían espectáculos de teatro y de ballet, conciertos de música sinfónica y electrónica, exposiciones de niños, etc. El museo tendría una imprenta para editar monografías sobre obras de arte y un quiosco donde se venderían revistas y volúmenes que tengan que ver con las artes. Se contempla también el funcionamiento de una cafetería para que los visitantes comenten lo que allí se exhiba o hagan tertulias con sus conocidos. No se excluirá el folklore ni la artesanía popular. Tendrá un sitio la cultura araucana y pascuense. Y también el arte de América Latina. Sus puertas estarán abiertas más allá de los horarios convencionales. Se habilitará un bello foro griego que existe, pero que nadie usa y que está en la actualidad en ruinas.

Las autoridades del museo no esperarán sentados que los visitantes lleguen hasta el lugar. Saldrán a buscarlos incluso a las poblaciones obreras en un bus destinado especialmente para ese uso. Será un museo moderno, vivo, democrático y abierto a todas las expresiones de la cultura.

Los planes son excelentes. Si se llevan a cabo se habrá dado un gran paso en una eficaz difusión de la cultura. Que es muy necesaria.

SIMON BLANCO